



HORARIOS MISAS

Parroquia Nuestra Señora de la Moraleja (Nardo 44)

Diariamente: de Lunes a Viernes -días laborables-:

Mañana: 7.30, 11 y 13 horas
Tarde: 19 horas

Sábados:

Mañana: 11 y 13.35 horas.
Tarde: 19 horas

Domingos y Festivos:

Mañana: 11, 12.15 y 13.30 horas.
Tarde: 19 y 20 horas.

Iglesia de las Esclavas (Conde de los Gaitanes 23)

Diariamente (de lunes a domingo):

A las 8.30 de la mañana

Ermita de Nuestra Señora de la Paz (Begonia 277)

Domingos y festivos:

A las 13 horas del mediodía

Despacho parroquial

(Se atenderá siempre en el despacho de la C/ Nardo 44, aunque las celebraciones sean en la Iglesia de las Esclavas). 91 662 62 24 / Solo urgencias: 689 207 256

Diariamente (de lunes a viernes):

Por la tarde: de 17.15 a 18.45

Martes, jueves y sábados:

Por la mañana: de 10 a 11.45

(Para la Ermita de la Paz se atiende solo los domingos, allí en la Ermita, de 10.45 a 12.30 de la mañana)

Despacho de Cáritas

Lunes, Martes y Miércoles:

De 10 a 13.30 de la mañana. Tfno. 91 662 05 71

Bolsa de Trabajo:

Miércoles de 10 a 12. Tfños: 607 15 10 49 / 645 10 67 74

Horario de Confesiones

Diariamente (de lunes a viernes):

- De 10.45 a 11.30 (que podrá prolongarse)
- De 18.30 a 19.45 (que podrá prolongarse)

Sábados:

- De 10.45 a 11.45 por la mañana
- De 18.30 a 19.45 por la tarde

Domingos:

- De 10.45 a 14.15 por la mañana
- De 18.30 a 20.45 por la tarde

También habrá confesión siempre que se solicite

NOTICIAS SOBRE LOS REYES MAGOS

En Oriente la Epifanía, el 6 de enero, es la fiesta de la Encarnación. Se celebra este día porque se quiso cristianizar una fiesta pagana que tenía como centro al sol. A fin de cuentas el Señor es "el Sol que nace de lo alto". Sin embargo, en Occidente, ese día se celebra la revelación de Jesús al mundo pagano, la verdadera Epifanía, que también significa "manifestación". La celebración gira en torno a la adoración al Niño Jesús por parte de los tres Reyes Magos (Mt 2 1-12) como símbolo del reconocimiento del mundo pagano de que Cristo es el salvador de toda la humanidad.

De acuerdo a la tradición de la Iglesia del siglo I, se relaciona a estos magos como hombres poderosos y sabios, posiblemente reyes de naciones al oriente del Mediterráneo, hombres que, por su cultura y espiritualidad, cultivaban su conocimiento de hombre y de la naturaleza, esforzándose especialmente por mantener un contacto con Dios. San Mateos dice en su Evangelio que son magos, que vinieron de Oriente y que trajeron como regalos oro incienso y mirra.

De la tradición de los primeros siglos se nos dice que fueron tres reyes sabios: Melchor, Gaspar y Baltasar. Parece ser que hasta el año de 474 sus restos estuvieron en Constantinopla, la capital cristiana más importante en Oriente; luego fueron trasladados a la catedral de Milán (Italia) y en 1164 fueron trasladados a la ciudad de Colonia (Alemania), donde permanecen hasta nuestros días.

De aquí proviene la costumbre de los regalos a los niños el día 6 de enero, recordando la generosidad de los magos con el recién nacido.

TU PARROQUIA, TU PARROQUIA, TU PARROQUIA, TU PARROQUIA, TU PARROQUIA, TU PARROQUIA, TU PARROQUIA, TU PARROQUIA

NUESTRA SEÑORA DE LA MORALEJA



INFORMACIÓN

ENERO 2013
PRIMERA
QUINCENA

www.archimadrid.es/nsmoraleja

e-mail:

nsmoraleja@gmail.com

nº 171

C/ Nardo 44, 28109, Alcobendas (Madrid) Tfno: 91 662 62 24

Tfno urgencia: 689 207 256 www.archimadrid.es/nsmoraleja

CARTA DEL PÁRROCO ANTE EL NUEVO AÑO

Estamos a las puertas de un Año Nuevo. Para muchos otro año malo, otro año de poca bonanza, de penalidades, de oscuridad, hasta que esa lucecita, que se desea que aparezca al final del tunel, empiece a clarear al menos un poco. Sin embargo, para nosotros, que somos hijos de Dios, tiene que ser algo muy distinto. Aunque haya motivos justificados para ver las cosas de color oscuro, hemos de aprender a ver dibujada en el



horizonte la esperanza. Y eso no por los optimismos fáciles, o porque tengamos el secreto para solucionar todos los problemas, sino porque confiamos en Dios. No podemos olvidar que es Él quien dirige la historia y el que quiere contar con nosotros para que seamos buenos instrumentos en medio del mundo y sembremos con la Buena Noticia de su presencia todos los lugares donde nos encontremos.

No se trata de un ideal inalcanzable, no se trata de una especie de "buenismo" lleno de esas intenciones que no llegan nunca a término. ¿Y que habrá que hacer? No ceder con el mal, aunque sea pequeño: no dejar que esos egoísmos, esos intereses, esas mentiras y tantas otras cosas del estilo, vayan abriéndose paso. Decir que no. O poniéndolo en positivo: se tratará de empezar cada uno a hacer las cosas bien en su ámbito. Sin esperar que sea el otro el que dé el primer paso. En lo pequeño y en lo grande. Sin darle vueltas al pasado, sino construyendo el presente y poniendo las bases firmes y buenas para el futuro. Y hacer que eso se vaya extendiendo.

LOS SANTOS DE CADA DÍA

1 de enero. Martes dentro Octava de Navidad. Solemnidad de Santa María Madre de Dios. (Se celebra también a Manuel, Jesús). Jornada Mundial de la Paz.

2 de enero. Miércoles dentro de la Octava de Navidad. San Basilio el Grande (330-379) y San Gregorio Nacianceno (329-389), obispos y doctores de la Iglesia.

3 de enero. Jueves de la Segunda Semana de Navidad. Santa Genoveva (+ c.a. 502). Santísimo Nombre de Jesús.

4 de enero. Viernes de la Segunda Semana del Tiempo de Navidad. Santa Dafrosa, mártir (+ a. 362), San Celso.

5 de enero. Sábado de la Segunda Semana del Tiempo de Navidad. San Simeón, estilita (s. V), San Telesforo y Santa Amelia.

6 de enero. Domingo de la Segunda Semana del Tiempo de Navidad. Solemnidad de la Epifanía del Señor. Santos Melchor, Gaspar y Baltasar.

7 de enero. Lunes después de la Epifanía del Señor. San Raimundo de Peñafort, confesor (1175-1275).

8 de enero. Martes después de la Epifanía del Señor. San Severino, abad (+ 484), San Apolinar.

9 de enero. Miércoles después de la Epifanía del Señor. San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir (c.a. 800-859).

10 de enero. Jueves después de la Epifanía del Señor. San Gonzalo de Amarante, confesor (+ a. 1260). San Nicanor, mártir.

11 de enero. Viernes después de la Epifanía del Señor. San Palemón, eremita (+ c. a. 330).

12 de enero. Sábado después de la Epifanía del Señor. San Benito Biscop, abad (629-690), San Alfredo y Santa Tatiana.

13 de enero. Último Domingo de Navidad. Solemnidad del Bautismo del Señor. San Hilario de Poitiers, obispo y doctor de la Iglesia (c. a. 315-367).

14 de enero. Lunes de la Primera Semana del Tiempo Ordinario. San Juan de Ribera, obispo (+ 1611). Termina el Tiempo de Navidad y da comienzo el Tiempo Ordinario.

15 de enero. Martes de la Primera Semana del Tiempo Ordinario. San Mauro, abad (511-583), San Arnoldo, fundador.



ADORACIÓN DE LUNES A VIERNES

Después de la Navidad y, una vez que ya comienzan su actividad los Colegios, también nosotros volvemos al ritmo habitual. A partir del día 8 de enero, lunes, recuperamos la exposición del Santísimo de lunes a viernes, de 9 a 13 horas de la mañana.



BIENAVENTURADOS LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ

El día 1 de enero es la Jornada Mundial de la Paz. Es habitual que el Santo Padre escriba un mensaje para esta ocasión. Este año, 50º aniversario de la publicación de la **Encíclica Pacem in Terris**, del Papa Beato Juan XXIII, Benedicto XVI, ha dirigido unas palabras como siempre llenas de contenido. Os damos alguna cita que “no tiene desperdicio”: *La bienaventuranza consiste más bien en el cumplimiento de una promesa dirigida a todos los que se dejan guiar por las exigencias de la verdad, la justicia y el amor. Quienes se encomiendan a Dios y a sus promesas son considerados frecuentemente por el mundo como ingenuos o alejados de la realidad. Sin embargo, Jesús les declara que, no sólo en la otra vida sino ya en ésta, descubrirán que son hijos de Dios, y que, desde siempre y para siempre, Dios es totalmente solidario con ellos. Comprenderán que no están solos, porque él está a favor de los que se comprometen con la verdad, la justicia y el amor. Jesús, revelación del amor del Padre, no duda en ofrecerse con el sacrificio de sí mismo. Cuando se acoge a Jesucristo, Hombre y Dios, se vive la experiencia gozosa de un don inmenso: compartir la vida misma de Dios, es decir, la vida de la gracia, prenda de una existencia plenamente bienaventurada. En particular, Jesucristo nos da la verdadera paz que nace del encuentro confiado del hombre con Dios.*



La bienaventuranza de Jesús dice que la paz es al mismo tiempo un don mesiánico y una obra humana. En efecto, la paz presupone un humanismo abierto a la trascendencia. Es fruto del don recíproco, de un enriquecimiento mutuo, gracias al don que brota de Dios, y que permite vivir con los demás y para los demás. La ética de la paz es ética de la comunión y de la participación. Es indispensable, pues, que las diferentes culturas actuales superen antropologías y éticas basadas en presupuestos teórico-prácticos puramente subjetivistas y pragmáticos, en virtud de los cuales las relaciones de convivencia se inspiran en criterios de poder o de beneficio, los medios se convierten en fines y viceversa, la cultura y la educación se centran únicamente en los instrumentos, en la tecnología y la eficiencia. Una condición previa para la paz es el desmantelamiento de la dictadura del relativismo moral y del presupuesto de una moral totalmente autónoma, que cierra las puertas al reconocimiento de la imprescindible ley moral natural inscrita por Dios en la conciencia de cada hombre. La paz es la construcción de la convivencia en términos racionales y morales, apoyándose sobre un fundamento cuya medida no la crea el hombre, sino Dios: «El Señor da fuerza a su pueblo, el Señor bendice a su pueblo con la paz», dice el Salmo 29, 11. (...) Para llegar a ser un auténtico trabajador por la paz, es indispensable cuidar la dimensión trascendente y el diálogo constante con Dios, Padre misericordioso, mediante el cual se implora la redención que su Hijo Unigénito nos ha conquistado. Así podrá el hombre vencer ese germen de oscuridad y de negación de la paz que es el pecado en todas sus formas: el egoísmo y la violencia, la codicia y el deseo de poder y dominación, la intolerancia, el odio y las estructuras injustas. Benedicto XVI, **Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz, 2013.**

PRÓXIMA ADORACIÓN EN LA INTIMIDAD: 10 DE ENERO

Después del paréntesis navideno, volvemos a tener la Adoración en la intimidad. **La tendremos (dentro de la periodicidad quincenal) el día 10 de enero, jueves.** Habrá Rosario a las 18.30, la Santa Misa a las 19 horas y después la ADORACIÓN, con cantos y sin prisas. Durará hasta las 20.30 más o menos. **Estáis todos invitados a esta experiencia profunda de oración contemplativa.**